

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA
DE EXTREMADURA
DE LAS LETRAS Y LAS ARTES

BRAEX

(Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Artes y las Letras)

Tomo XXII

Año 2014

DIRECTORA

Excma. Sra. Dña. Carmen Fernández-Daza Álvarez

CONSEJO ASESOR

Excmos. Sres.:

D. José Miguel Santiago Castelo, D. Manuel Terrón Albarrán, D. Salvador Andrés Ordax, D. Miguel del Barco Gallego, D. Francisco Pedraja Muñoz, D. Pedro Rubio y Merino, D. Antonio Viudas Camarasa, D. José Miguel de Mayoralgo y Lodo, D. Eduardo Naranjo Martínez, D. Luis García Iglesias, D. José María Álvarez Martínez, D. Feliciano Correa Gamero, D. Antonio Gallego Gallego, D. Francisco Javier Pizarro Gómez, D. Antonio Montero Moreno, D. Gerardo Ayala Hernández, Dña. Carmen Fernández-Daza Álvarez, Dña. Pureza Canelo Gutiérrez.

Correspondencia y suscripciones:

Real Academia de Extremadura de las Artes y las Letras

Palacio de Lorenzana

Apartado de correos 117

10200 Trujillo

Cáceres (España)

Colabora:

Gobierno de Extremadura. Consejería de Educación y Cultura

Maquetación: Docunet *digitalizaciones*

(bartolomemiranda@hotmail.com)

ISSN: 1130-0612

Dep. Legal:

Imprime: Félix Rodríguez, S.L. (Almendrajejo)

Printed in Spain.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA
DE EXTREMADURA
DE LAS LETRAS Y LAS ARTES



Tomo XXII- Año 2014

ISSN: 1130-0612

Índice

Necrológica: Don Francisco Tejada Vizuete y Don Félix Grande Lara (in memoriam):

<i>Orción al Cristo del Humilladero. A Francisco Tejada Vizuete</i> JOSÉ MIGUEL SANTIAGO CASTELO.....	11
<i>Félix Grande</i> JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS.....	13
<i>Un olvidado monumento a Montero Ríos en el Colegio de San Clemente de Santiago, obra del escultor Ramón Núñez</i> SALVADOR ANDRÉS ORDAX.....	17
<i>Análisis del Himno oficial de Extremadura</i> MIGUEL DEL BARCO GALLEGO.....	45
<i>Del Positivismo al Ateneo de la Juventud</i> LUIS DE LLERA.....	49
<i>Juan Ramón, Lorca y Naranjo en New York</i> MANUEL PECELLÍN LANCHARRO.....	87
<i>El elemento mágico en la narración de Caballero Bonald</i> MANUEL BERNAL ROMERO.....	104

<i>Sobre los orígenes de la alfarería de Salvatierra de los Barros</i>	
JOSÉ ÁNGEL CALERO CARRETERO Y JUAN DIEGO CARMONA BARRERO.....	125
<i>Apuntes del camino. Dibujos de Alfonso Trajano</i>	
ANTONIO MARÍA FLÓREZ.....	169
<i>El cuerpo de la Guardia Civil y el guardia civil Manuel Gómez Cantos: nuevas aportaciones de un mando polémico.</i>	
FRANCISCO JAVIER GARCÍA CARRERO.....	183
<i>William "Guillermo" Bowles (1714-1780). Un ingeniero irlandés asesor real en la Extremadura del siglo XVIII y su obra "Introducción a la Historia Natural y la Geografía Física de España" a los 300 años de su nacimiento.</i>	
ALFONSO DE LAS LLANDERAS LÓPEZ.....	219
<i>La cuestión de Badajoz en los antecedentes de la Guerra Franco-Prusiana de 1870</i>	
JACINTO J. MARABEL MATOS.....	271
<i>La documentación en francés relativa a la Guerra de la Independencia existente en el Archivo Municipal de Cáceres</i>	
SERAFÍN MARTÍN NIETO.....	287
<i>El paraíso por la farmacia. El consumo de opio y haschisch como experiencia de evasión orientalizante en el s. XIX</i>	
JOSÉ RAMÓN SUÁREZ VILLALBA.....	377
<i>La ética como regulación del derecho y la democracia como proyecto ético-político</i>	
JUAN PEDRO VIÑUELA.....	407
<i>Bibliografía</i>	463

La cuestión de Badajoz en los antecedentes de la Guerra Franco Prusiana de 1870

JACINTO J. MARABEL MATOS

Es conocido que el dilema en torno a la pretensión de la corona de España precipitó el conflicto por la supremacía continental entre Francia y Prusia. La Constitución liberal aprobada tras La Septembrina preveía la figura monárquica, por lo que cuando el 2 de julio de 1870 Prim anunció la candidatura de Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, primo de Guillermo I de Prusia, al trono de España, Francia advirtió que podía quedar cercada y a merced de aquella en el caso de que, como todo parecía anunciar, sus intereses continentales les condujeran a un conflicto armado.

El canciller Otto Von Bismarck, convencido de la victoria, estaba interesado en una guerra que relegaría al Imperio francés definitivamente de la política unificadora alemana emprendida por Prusia. La otra potencia continental que servía de contrapeso, Austria, había sido de-

rrotada en 1867, por lo que la Federación de Alemania del Norte, que sustituyó a la Confederación Germánica y, especialmente, la libre unión aduanera de la *Zollverein*, suponía una ocasión inmejorable para saldar el hegemónico proyecto imperialista por el que había apostado.

Por su parte, la clase política y militar francesa consideraba que su poderío militar, bregado en los enfrentamientos coloniales del norte de África e Indochina, era muy superior a la coalición germánica, por lo que la propaganda oficial de Napoleón III estimuló y promovió el espíritu nacional contra su histórico enemigo. La presión diplomática ejercida desde París determinó que Leopoldo se viera forzado a rechazar el ofrecimiento del gobierno español. Y esta noticia, transmitida por Guillermo I a su canciller a través del conocido Telegrama de Ems, fue el *casus belli* que inició el conflicto.

Sin embargo, existen otras referencias a España que, si bien no alcanzan la entidad de la anterior, a nuestro juicio fueron determinantes para entender el curso del proceso unificador alemán. En este sentido, consideramos que aún son escasos los estudios que inciden en la conformación de algunos principios políticos fundamentales, como los de soberanía, autonomía o libertad, vinculados al origen y transcurso de la Guerra de la Independencia Española y cuya referencia resultó trascendental para la configuración del protonacionalismo alemán decimonónico.

La unificación operada finalmente a favor de Prusia en 1871, correlato natural de las guerras de los ducados y de las siete semanas, pero fundamentalmente de la derrota francesa en Sedán, fue un proceso arduo que se inició con la desmembración del Sacro Imperio Romano Germánico casi mil años después de ser desgajado el pro-

yecto Carolingio. Estos territorios retornaron el área de influencia francesa una vez que, en 1806, son integrados por Napoleón en la Confederación del Rin.

Algunas de ellos, como Nassau, Hesse-Darmstadt, Baden o Fráncfort, tuvieron una participación destacada en la Guerra de la Independencia Española a través de los destacamentos destinados a combatir junto a los franceses.

A partir de este momento, la demanda de noticias procedentes de España será constante. En especial, la atención de las élites de los Estados alemanes por el conflicto español se centra en dos elementos catalizadores de la conciencia nacional: la monarquía y la religión. Así por ejemplo, el poeta Ernst Moritz Arndt recurrió a esta última y consiguió editar casi treinta mil libros de su "*Catecismo Breve*" para los combatientes alemanes¹, mientras que la propaganda del dramaturgo y novelista Heinrich von Kleist se centró en enardecer el sentimiento nacionalista a través del fundamento monárquico².

El recorrido de estos dos caracteres, que fundan también el legitimismo francés, a través de las décadas siguientes se ajusta a los vaivenes unificadores. Fue desterrado durante la etapa revolucionaria que culminó con los sucesos de marzo de 1848, año en el que las contrapartidas liberalizadoras impidieron una reunificación bajo la tutela prusiana. Sin embargo, a partir de entonces los principios nacionalistas resurgen con fuerza auspiciados por el proceso unificador italiano. Las

¹ Vid. ARNDT, Ernst Moritz. *Kurzer Katechismus für teutsche Soldaten: nebst zwei Anhängen von Liedern*. Berlín, 1813.

² Fundamentalmente a través de escaso recorrido editorial del *Berliner Abendblätter*. Aunque es cierto que, tras su muerte, su obra sería considerada uno de los pilares fundamentales del nacionalismo alemán.

noticias procedentes de la Península Itálica y el orgullo nacional alemán ejemplifica evocando algunas de las intervenciones de sus tropas en la Península Ibérica.

El levantamiento del 2 de mayo de 1808 y el compromiso del pueblo español en los acontecimientos que coadyuvaron a la derrota francesa, estimuló de nuevo las pretensiones de emancipación de las élites intelectuales alemanas, que bautizaron esta época como *Frieheitskriege* o *Freiheitskampfe*: la lucha por la libertad³.

Por esta razón, desde un primer momento, fue constante la demanda de información sobre el conflicto, sobre las nuevas formas de resistencia a la opresión y, especialmente sobre el proceso constituyente de construcción nacional. Los periódicos de los Estados alemanes sujetos a la dominación francesa como Hanover, Westfalia, Sajonia, Baviera, Brunswick o Cassel, focalizaron su atención en la Guerra de la Independencia Española y dedicaron tiradas diarias para sus casi tres millones de lectores⁴.

Más de 50.000 revistas y 250.000 periódicos salen de las rotativas cada año⁵. Las diferentes confesiones católicas tratan de afirmar su

³ Vid. KIRCHEISEN, Friederich. *Memoiren Aus Dem Spanischen Freiheitskampfe 1808-1811*. Hamburgo, 1908.

⁴ Existían, además de una extensa red de librerías en la mayor parte de los municipios, ágiles cadenas de distribución entre los grandes centros editoriales de Berlín y Leipzig, por lo que el acceso a la información era cómodo y eficaz. Vid. SOLANO RODRÍGUEZ, Remedios. "La Guerra de la Independencia en el mundo germano". *Cuadernos Dieciochistas*, nº 8. Universidad de Salamanca, 2007.

⁵ A título de ejemplo, en Francfort existían seis periódicos con ciento veinticinco mil lectores en 1808. El *Frankfurter Journal* tenía casi quinientos abonados anuales, al igual que el *Kölnische Zeitung*, el *Leipziger Zeitung* tenía cinco mil, en Hamburgo, el *Schwäbischer Merkur* tenía cuatro mil, pero el líder de todos ellos es el *Staats- und Gelehrte Zeitung* con treinta mil abonados en 1808.

identidad religiosa a través de sus propias gacetas, cada comunidad política y social publica la suya, y por último, cada Estado se define en función de sus publicaciones frente a sus vecinos.

La posición estratégico-territorial de los mismos, como epicentro de la política centroeuropea, colaboró de manera significativa en la recepción de noticias de los puntos más alejados del Continente. Las novedades generadas en España podían leerse en Hamburgo en una semana. De este centro editorial los periódicos se distribuían al resto de capitales, por lo que, como muy tarde, esa misma noticia era recibida dos días después en Berlín.

La propaganda nacionalista favoreció el alistamiento del cuerpo de hanoverianos que, formados y organizados en Gran Bretaña, bajo el nombre de *Kings German Legion* pasarían a combatir en la Península Ibérica bajo las órdenes de Lord Wellington. En idénticos términos, también promovió la financiación de las compañías de mercenarios al servicio del Duque de Brunswick, conocido como el Duque Negro, con una presencia muy destacada en el Sitio de Badajoz de 1812. Y, al otro extremo de este régimen de profesionalidad, el fervor patriótico fue canalizado para reclutar a inexpertos e ingenuos aventureros románticos del resto de Estados alemanes que pretendían defender la causa de la libertad en un país lejano y exótico.

Pero como el tratado por el que se promovió la Confederación del Rin, obligó a intervenir en España del lado de Napoleón a varios contingentes de los Estados alemanes firmantes, la Guerra de la Independencia reprodujo en una nueva dimensión el enfrentamiento que había indispuerto aquellos territorios durante los siglos anteriores.

Sin embargo, la disputa fue desigual pues, además de derrotados, los francófilos doblaron en bajas a sus oponentes. Algunos datos consignan en más de treinta mil el número total de muertos por ambos bandos, de los que veinte mil corresponderían a las tropas integrantes de la Confederación del Rin⁶.

Uno de estos destacamentos, integrados en la denominada División Alemana del IV Cuerpo de la Grand Armée bajo el mando del mariscal Lefebvre, fue el tercer regimiento de infantería de línea del Gran Ducado de Hesse-Darmstadt. Se formó expresamente a mediados de agosto de 1808 para venir a luchar a España, cuando Napoleón, tras la derrota de Bailén, exigió a los Estados feudatarios el cumplimiento material del citado Tratado. El regimiento fue uniformado, armado y organizado según las ordenanzas francesas y, en octubre de ese mismo año, tuvieron su bautismo de fuego en la batalla de Zornoza.

La odisea de estos hombres en un territorio extraño y hostil, denostados por sus aliados, fue narrada por varios de sus protagonistas y publicada en formato de memorias, seleccionadas, años más tarde⁷. Los franceses les acusaron reiteradamente su escasa capacidad para el combate, por lo que, tras dos años de humillantes misiones en Castilla La Mancha, cuando a principios de 1812 son destinados a defender la ciudad de Badajoz, estiman que es la ocasión apropiada para su redención. No sólo de su propio orgullo como soldados profesionales, sino

⁶ STRICKER, Wilhelm. *Die Deutschen in Spanien und Portugal und den spanischen und portugiesischen Länder von America. Ein Beitrag zu Geschichte der Deutschen ausser Deutschland*. Leipzig, 1850, págs. 160-161.

⁷ ESSELBORN, Karl: *Die Hessen in Spanien und in englischer Gefangenschaft. 1808-1814*. Darmstadt, 1912.

de la más alta reparación del honor del Gran Ducado de Hesse-Darmstadt que les confió esta empresa.

Los británicos cercaron Badajoz por tercera vez el 16 de marzo de 1812 y, una vez practicadas tres brechas en el perímetro fortificado, iniciaron el asalto la noche del 6 de abril. Los alemanes, el regimiento más numeroso de la guarnición y sin duda el más experimentado y eficaz, fueron relegados a posiciones defensivas secundarias. Excepto las compañías de élite, formadas por granaderos y voltigeurs, que se ocuparon de defender las brechas, el resto se dispuso en segunda línea de combate en el sector oriental de la fortificación.

Además, a la mayor parte de la oficialidad junto un pequeño destacamento, apenas cien hombres en total, se les ordenó defender el vasto perímetro de la alcazaba árabe, lugar en el que se situó el polvorín y los almacenes de víveres. Sin embargo, este último destacamento tendría un protagonismo esencial en el transcurso del combate.

Los británicos habían malgastado veintidós días de trincheras abiertas, bajo una lluvia torrencial, empeñados en tomar Badajoz a través de tres brechas abiertas finalmente por la artillería, mientras que la victoria se produjo gracias a un ataque de distracción. El general Picton consiguió abrirse paso hasta el pie de la muralla del castillo y, tras varios intentos fallidos, algunos de sus hombres consiguieron apoyar las escalas y acceder al mismo. El número de enemigos, en proporción de cien a uno, superó la heroica defensa de los alemanes que bien poco pudieron oponer a las sucesivas avalanchas de los asaltantes.

Una vez tomado el castillo, los británicos tomaron por la retaguardia a los defensores de las brechas y la guarnición hubo de rendirse. Los supervivientes, incluidos aquellos alemanes que no fueron desti-

nados al reducto de la alcazaba, fueron conducidos como prisioneros de guerra a Gran Bretaña. A los oficiales, entre los que se encontraba el gobernador de la Plaza, general Armand Philippon, se les aplicó un régimen más laxo de cautiverio y, bajo palabra de honor, residieron con ciertas comodidades en algunas localidades de la comarca galesa de Powys, repartidos entre las villas de Montgomery, Bishop Castle, Newtown o Welshpool, entre otras.

No mucho tiempo después, el 3 de junio de 1812 y violando su palabra de honor, Armand Philippon escapa ayudado por unos contrabandistas a los que había sobornado⁸. Ya en París, el 12 de julio, redacta un informe sobre los hechos en los que acusa a los aliados alemanes de la pérdida de la plaza de Badajoz:

“La guarnición del castillo había sido dotada suficientemente para resistir los ataques del enemigo y evitar el asalto, puesto que éstos tan sólo establecieron dos escalas; pero los soldados del regimiento de Hesse que la componían se dejaron intimidar y abandonaron sus puestos, permitiéndoles penetrar por los puntos que se encontraban desguarnecidos. El coronel Koller se retiró a los atrincheramientos del reduto con los pocos hombres que pudo reunir y el resto fueron muertos, heridos o hechos prisioneros”⁹.

Este informe contradice el diario de operaciones firmado por el coronel comandante de ingenieros de la guarnición de Badajoz, Jean-

⁸ *The Gentleman's Magazine and Historical Chronicle. From July to December. Vol. LXXXII.* Londres, 1812.

⁹ Vid. LABRETONNIERE, Émile: *El Capitán Fariñas. Episodio del Sitio de Badajoz.* Badajoz, 2012.

Baptiste Hippolyte Lamare. En unas notas escritas de manera apresurada mientras se encontraba prisionero en Lisboa, a la espera de ser embarcado hacia Gran Bretaña, el coronel Lamare tan sólo refiere que el castillo fue defendido por un centenar de alemanes, que no pudieron oponer resistencia al mayor número de enemigos¹⁰.

Al igual que el gobernador, el comandante de ingenieros tampoco pasó mucho tiempo cautivo, pues el 2 de noviembre de ese año regresa a Francia tras ser canjeado por dos espías ingleses. En 1821 publica un diario completo de las operaciones del Sitio de Badajoz, en el que consigna que la ciudad se perdió a consecuencia de “*un imprevisto en el castillo*”¹¹. Ponía así de manifiesto la incapacidad del general Philippon para prever un posible ataque a este punto de la fortificación.

Sin embargo, la versión de los hechos difundida por el exgobernador parecía tener mayor consideración entre la oficialidad francesa. Así por ejemplo, cuando en su forzado retiro de Santa Helena, Napoleón trasmite algunos oficiales ingenieros su sorpresa tras la caída de Badajoz, pues no alcanza a entender que los británicos se apoderasen del castillo si no hubiera mediado

¹⁰ LAMARE, Jean-Baptiste Hippolyte: “*Journal de la défense de Badajoz, du 16 mars au 7 avril 1812, adresse au ministre de la guerre par le colonel du génie Lamare*”, en BELMAS, Jacques Vital: *Journaux des Sièges, faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 a 1814*. Tomo IV. Paris, 1837, págs. 408-409.

¹¹ LAMARE, J.B.H.: *Relation de la deuxième défense de la place de Badajoz en 1812, par les troupes françaises de l'armée du midi en Espagne, contre l'armée anglo-portugaise; par le colonel du génie Lamare*. Paris, 1821, págs. 24, 27 y 32, respectivamente. Hay una traducción inglesa de esta obra, publicada tres años más tarde, *An account of the Second Defence of the Fortress of Badajoz, by the french, in 1812, by colonel Lamare, the commanding engineer in the fortress*, cuya versión de los hechos continúa fundando la historiografía británica.

“Cobardía o traición por parte del oficial a cargo de su defensa, ya que en la ciudad se hizo una defensa heroica, y recuerda que los ingenieros Lamare y Lefebvre fueron elogiados por la sangre fría y la resolutiva actividad desplegada durante el asalto y defensa de las brechas, disponiendo todos los obstáculos imaginables en las tres abiertas en el mismo frente. Con seguridad, recordaba también, haber confiado la guardia del castillo a tropas extranjeras, resultó a todas luces injustificable. Qué falta de previsión, gritó, pues si mis franceses hubieran defendido el castillo Badajoz no habría sido tomada”¹².

A la vista de la opinión general, Lamare modifica sus apreciaciones sobre los aliados alemanes en una nueva edición de su obra, publicada en 1825. Ahora siembra dudas sobre su actuación, señalando directamente al coronel de regimiento,

“Sobre cuya conducta habría que hablar más detenidamente, no envié mensaje alguno al gobernador... fue herido ligeramente en la cabeza y, atrapado por un oficial inglés que le amenazó con quitarle la vida si no le mostraba la puerta del castillo, cometió el deshonor de indicársela.”

En consecuencia y siguiendo el parecer de Napoleón, “*la pérdida de Badajoz, reiteremoslo con resolución, no fue debida más que a la cobardía de aquellos que defendían el castillo*”.¹³

¹² TRISTAN, Charles. Marqués de Montholon: *Récits de la captivité de L'Empereur Napoléon a Sainte-Hélène*. Tomo II, Paris, 1847, págs. 155-156.

¹³ LAMARE, J.B.H. *Relation des sièges et défenses d'Olivença, de Badajoz et de Campo-Mayor, en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'armée du Midi en Espagne, par le colonel L****, Paris, 1825, págs. 250, 252 y 257, respectivamente.

Durante muchos años, esta versión servirá de referencia a la historiografía francesa que obvió la definitiva edición del diario de operaciones del coronel Lamare publicado en 1837¹⁴. Aquí vuelve a retomar las críticas al general Philippon, eximiendo a los alemanes de la derrota. Tal vez, a la restitución final del honor de sus aliados contribuyera, precisamente, que ese año muriera el exgobernador. Pero también a que, apenas unos meses antes, fuera publicada otra obra esencial para la resolución del asunto, el cuarto tomo de *Journaux des sièges fait ou soutenus par les Français dans la Péninsule, de 1807 à 1814*, del también comandante de ingenieros Jacques Vital Belmas.

Esta obra, proyectada treinta años atrás por expreso deseo de Napoleón y suspendida tras la Restauración, fue retomada finalmente en 1832 a instancias del mariscal Soult, entonces ministro de la Guerra. En el citado volumen y ante los informes contradictorios de Lamare y Philippon, Belmas consigna que el castillo fue defendido por un centenar de alemanes, número insuficiente para hacer frente a la Tercera División británica comandada por el general Picton¹⁵.

Ninguno de estos títulos sirvió, como se ha apuntado, para modificar la opinión del imaginario colectivo francés respecto a la actuación de sus aliados alemanes en Badajoz. Más allá de considerar una traición la intervención de aquel regimiento en el asalto al castillo, se interpretó que, por extensión, la disposición y formación de las tropas alemanas eran muy inferiores a las del ejército francés. Este con-

¹⁴ LAMARE, J.B.H.. *Relation des sièges et défenses de Badajoz, d'Oliveña et de Campo-Mayor, en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'armée du Midi en Espagne, sous les ordres de M. le maréchal duc de Dalmatie, par le général Lamare. 2e édition, augmentée d'observations critiques et suivie d'un projet d'instruction à l'usage des gouverneurs des places fortes*. Paris, 1837.

¹⁵ BELMAS, J.V. "Journaux des Sièges...", cit., págs. 408-409.

vencimiento fundamentó durante las décadas siguientes los principios del nacionalismo en este país impulsados, entre otros, por Luis Adolphe Thiers.

Prohombre de la Restauración, Thiers cayó en desgracia tras el golpe de Estado de 1851 y, mientras espera su rehabilitación política, dedica la década siguiente a culminar el faraónico proyecto comenzado allá por 1845 con la publicación del primer volumen de *Histoire du Consulat et de l'Empire*. Como enemigo acérrimo de Prusia y uno de los principales instigadores de la Guerra entre ambos países en 1870, su obra está repleta de agravios y menosprecios a los ejércitos germanos.

Así y en relación con el asunto que nos ocupa, en el volumen decimotercero de esta obra hace mención al recurrente episodio de Badajoz, acusando a los alemanes literalmente de traición¹⁶.

La reacción de estos fue inmediata. El *Neue Militär Zeitung* de Darmstadt, abre su edición de 25 de octubre de 1856, con un aforismo: *calumniare audacter aliquid semper haeret*¹⁷. Las primeras páginas las ocupa un alegato de descargos pormenorizados con testigos directos del asalto a Badajoz, firmado por el entonces teniente de la primera compañía de granaderos, Georg Phillip Maurer, al que refrendan varios compañeros: su propio hermano el teniente ayudante de la plana mayor regimental Karl Friedrich, los tenientes Scriba y Ludwig Venator, el capitán conde de Lehrbach, el subteniente Georg Dingelden y el cabo Karl Caspary.

Aquí se hace alusión por vez primera al informe de gran parte de la oficialidad francesa, cautiva junto a sus homólogos alemanes en

¹⁶ THIERS, Adolphe: *Historie du Consulat et de l'Empire*, T. XIII. Paris, 1856, pág. 373.

¹⁷ Críticas a Thiers también en *Neue Würzburguer Zeitung*, de 15 de diciembre de 1856.

Llafyllin, encabezado por el comandante de artillería L'Espagnol, y por el subdirector de las obras de ingeniería y subalterno del coronel Lamare, capitán Lefaivre, a los que suscribieron tres coroneles, cinco jefes de batallón y cuarenta y dos capitanes y tenientes de la guarnición de la plaza.

El informe, en el que se exime de responsabilidad a los alemanes, fue evacuado al Ministro de la Guerra el 5 de agosto de 1812 y, posteriormente, extraviado en los archivos imperiales. En el mismo se asegura que el regimiento del Gran Ducado de Hesse-Darmstadt actuó en todo momento conforme con las órdenes recibidas por el general Philippon y pese a la superioridad numérica de los británicos, achacando la derrota a la falta de previsión del gobernador que sobreestimó la aparente inexpugnabilidad del castillo¹⁸.

El teniente Georg Phillippp Maurer, se convierte en adalid de la estima de sus compañeros y, finalmente, publica en el nº 3 del *Neue Militär Zeitung* de 1857 un extracto del referido informe de los oficiales franceses que sería refrendado, en el número siguiente del mismo diario, por distintos militares alemanes de la guarnición. La ratificación definitiva se produce cuando, el 18 de febrero de 1860, el *Allgemeine Militär Zeitung* publica una carta firmada por Philippon en Lisboa el 19 de abril 1812, exonerando sin ningún género de dudas a los alemanes:

“Nos, General de Division, Barón del Imperio, Gobernador de Badajoz, certificamos que, desde el comienzo al final del Sitio de Badajoz, el Regimiento de Hesse-Darmstadt que formaba parte de la guarnición, se comportó en todo momento de manera resuelta: junto al resto de bata-

¹⁸ Vid. *Zeitschrift für Kunst, Wissenschaft und Geschichte des Kriegs*. Berlin, 1857.

llones fue ejemplo de valor y coraje, sin que quepa cuestionar la conducta de este Regimiento.

En Lisboa, 18 de abril de 1812, Philippon.”

El enfrentamiento editorial entre la prensa francesa y alemana continúa implacable hasta el desenlace final. Sin embargo, gracias al empeño de algunos de los participantes en la defensa de Badajoz por restituir su honor, quedó afianzada esta versión de los hechos¹⁹. A partir de la década de 1860 y fundamentalmente con la publicación de la muy documentada obra del mayor Brödruck²⁰, el combate editorial pasa a un segundo plano y en lo sucesivo el episodio no volvería a servir a los intereses políticos de Francia.

BIBLIOGRAFÍA

ARNDT, Ernst Moritz. *Kurzer Katechismus für teutsche Soldaten: nebst zwei Anhängen von Liedern*. Berlín, 1813.

AZIBERT, F. *Sièges Célèbres. Étude historique sur les défenses de places*. Paris, 1890.

BELMAS, Jacques Vital: *Journaux des Sièges, faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 a 1814*. Tomo IV. Paris, 1837.

BRÖDUCK, Karl August. *Der Kampf um Badajoz im Frühjahr 1812*. Leipzig, 1861.

¹⁹ Vid. entre otros AZIBERT, F. *Sièges Célèbres. Étude historique sur les défenses de places*. Paris, 1890. SAUZEY, Camille: *Les Allemands sous les aigles françaises*. Tomo VI. *Les Soldats de Hesse et de Nassau*. Paris, 1912.

²⁰ Vid. BRÖDUCK, Karl August: *Der Kampf um Badajoz im Frühjahr 1812*. Leipzig, 1861.

- ESSELBORN, Karl. *Die Hessen in Spanien und in englischer Gefangenschaft. 1808-1814.* Darmstadt, 1912.
- LABRETONNIERE, Émile. *El Capitán Fariñas. Episodio del Sitio de Badajoz.* Badajoz, 2012.
- LAMARE, Jean-Baptiste Hippolyte. *Relation de la deuxième défense de la place de Badajoz en 1812, par les troupes françaises de l'armée du midi en Espagne, contre l'armée anglo-portugaise; par le colonel du génie Lamare.* Paris, 1821.
- *Relation des sièges et défenses d'Olivença, de Badajoz et de Campo-Mayor, en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'armée du Midi en Espagne, par le colonel L***, Paris, 1825.*
- *Relation des sièges et défenses de Badajoz, d'Olivença et de Campo-Mayor, en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'armée du Midi en Espagne, sous les ordres de M. le maréchal duc de Dalmatie, par le général Lamare. 2e édition, augmentée d'observations critiques et suivie d'un projet d'instruction à l'usage des gouverneurs des places fortes.* Paris, 1837.
- KIRCHEISEN, Friederich. *Memoiren Aus Dem Spanischen Freiheitskampfe 1808-1811.* Hamburgo, 1908.
- SAUZEY, Camille: *Les Allemands sous les aigles françaises. Tomo VI. Les Soldats de Hesse et de Nassau.* Paris, 1912.
- STRICKER, Wilhelm. *Die Deutschen in Spanien und Portugal und den spanischen und portugiesischen Länder von America. Ein Beitrag zu Geschichte der Deutschen ausser Deutschalnd.* Leipzig, 1850.
- THIERS, Adolphe: *Historie du Consulat et de L'Empire, T. XIII.* Paris, 1856.
- TRISTAN, Charles. *Marqués de Montholor: Récits de la captivité de L'Empereur Napoléon a Sainte-Hélène. Tomo II.* Paris, 1847.

